

SERVIDUMBRE Y LIBERTAD EN EL TRENTINO FEUDAL
(Un acta de manumisión de 1251)

ANA CECILIA MIRAVALLS

El fenómeno del feudalismo y las condiciones de vida que de él se derivaron presentaron rasgos comunes en toda Europa. Sin embargo, en España, Francia, Inglaterra, el Imperio Germánico, las circunstancias políticas y las transformaciones socioeconómicas dieron por resultado la implementación de sistemas de dominio, de señorío y servidumbre de variados matices.

En el ámbito del Imperio Germánico tuvieron una especial importancia los Principados Episcopales, ya que la concesión de poder y soberanía temporal a los obispos constituyó una pieza clave en el sistema estratégico y de consolidación del poder imperial, ya sea por la no heredabilidad del título señorial, como por la relación especial de sometimiento de las principales familias feudales a la figura del Obispo. En el Norte de Italia, el Principado Episcopal de Trento jugó un rol fundamental, debido tanto a su estratégica ubicación geográfica que lo convirtió en punto obligado de paso entre la Europa Alpina e Italia, como al rápido crecimiento y afianzamiento de las ciudades italianas y al carácter especial con que el Imperio ejerció su dominio en el resto de la península: tempranas concesiones a las comunas leales, laxitud en los controles y la recaudación de tributos, constante rivalidad con el poder papal, necesidad de empresas militares periódicas para afirmar la jurisdicción imperial.

Debido a la naturaleza eclesiástica del principado episcopal, las familias de los senadores feudales tuvieron menor importancia política, y fueron incluidos progresivamente en el grupo de la *Macinata de San Vigilio* como vasallos de la Iglesia Trentina; aun cuando ellos siguieron conservando sus propios vasallos y una jurisdicción significativa en sus feudos, tuvieron que aceptar la influencia del Obispo¹.

Sufrieron al mismo tiempo la presión de los Señores Tiroleses que desde el Norte intentaron afirmar su poder e influencia en la zona trentina y debieron tolerar la existencia de comunidades independientes por completo de su influencia, que sostuvieron y conservaron su autonomía y el poder de administrar y conceder a modo de feudo sus tierras durante todo el medioevo. Estas comunidades pudieron sostenerse frente a las ambiciones de los señores feudales gracias a los acuerdos alcanzados con el obispo que garantizaba la independencia a cambio prestaciones y tributos menores que los que exigía cualquier señor feudal.

En el siglo XIII las relaciones de dominio y servidumbre se ven afectadas por circunstancias económicas y sociales nuevas: la fluida actividad comercial, la circulación monetaria, la incorporación de tierras de cultivo gracias a intensos trabajos de roturación,

¹ IGINIO ROGGER, "I principati ecclesiastici di Trento e di Bressanone dalle origini alla secolarizzazione del 1236", en CARLO MOR E HEINRICH SCHMIDINGER, *I poteri temporali dei vescovi in Italia e Germania ne Medioevo*, Bologna, 1979, p.205.

y a la aplicación de nuevas técnicas de laboreo², lo que provoca un cambio paulatino, pero sustancial, en el sistema de señorío fundiario: el poder se fundamenta más en el monto del censo recaudado que en el carácter estrictamente personal de los lazos que unen al señor con sus vasallos³.

El análisis de dos documentos provenientes del Archivo del Principado Episcopal de Trento permite conocer algunos aspectos de la situación de señorío y servidumbre en el siglo XIII y, en particular, algunos referidos al acto de manumisión. Estos documentos, labrados en el Valle Giudicarie, Provincia de Trento, el 10 y el 16 de octubre de 1251, refieren que el señor Odelrico Gompone de Madruzzo manumite, ante un grupo de testigos, a Solomea, una sierva personal de su esposa Iacomina, a cambio de treinta y cinco libras veronesas; le concede todo su peculio y la libertad de desplazarse según su voluntad. En este acto, sin embargo, no participa la misma Solomea sino su hermano Pascual, quien recibe la libertad en su nombre. En el segundo documento, la señora Iacomina aprueba todo lo hecho por su esposo, y recibe para su servicio a otra mujer de la *masnada* llamada Bonafemina⁴.

La condición servil y la manumisión

La condición servil queda definida en el documento como "vinculum et macula et nexus servitutis". Sobre estos siervos, el derecho del señor proviene de la jurisdicción que este ejerce sobre su feudo o manso y por consiguiente sobre la *masnada*, o grupo de hombres no libres adscriptos a esa tierra en particular.

La señora Iacomina recibe una sierva personal en lugar de la mujer apenas manumitida con el derecho de "de ea faciat quicquid voluerit", pero al mismo tiempo asume el compromiso de protegerla y defenderla "et promissit ei defendere et warentare dicta Bonafeminam ... semper et omni tempore ab omni persona cum racione".

Algunas otras circunstancias, como la constitución de una dote, una donación, la concesión de un siervo como prenda, o una hipoteca, podían explicar el paso de un siervo de una *masnada* a otra, y el derecho del señor sobre él: "alico modo pro data aliqua quod ex ea habet pro dote et donatione et quarta pro pignore speciali vel generali vel ypoteche vel alia ex causa"⁵.

El carácter esencial que define al siervo medieval es la sujeción a la tierra o a la casa del señor: la imposibilidad de desplazarse, de fijar otra residencia fuera del domi-

² GEORGES DUBY, *L'économie rurale et la vie des campagnes dans l'occident médiéval*, Paris, 1977, Vol.II, p.95.

³ HANS-WERNER GOETZ, *Vivere nel Medioevo*, Firenze, 1990, p.122.

⁴ Publicados por *Judicaria*, Centro Studi di Judicaria, Tione di Trento, N° 9, settembre-dicembre 1988.

⁵ HANS VON VOLTELINI, *Giurisdizione signorile sulle terre e persone nel Trentino medievale*, Trento, 1981, p.108.

nio. Incluso las formas más suaves de servidumbre conservan ese rasgo, la inmovilidad forzada. No existe ni coacción física, ni violencia, incluso siervas como las de nuestros documentos están en condiciones favorables, ya que poseen su peculio y objetos personales, y gozan de la especial protección de su señora. La clave del dominio, el estigma del no libre es el no poder movilizarse. Por eso el gesto simbólico central del acto de manumisión es sumamente significativo: el señor conduce a su siervo a una intersección de caminos y le concede la libertad: "et dictus dominus Odelrico duxit eum Pasqualem nomine et vice dicte Salomee sue sororis in quadrivium et dedit ei nomine et vice Solomee sue sororis plenam licentiam et potestatem eundi per qualencumque viam ei placuerit"⁶.

Otro rasgo característico es la heredabilidad, tanto de la condición servil como de los nuevos derechos adquiridos. Si Solomea hubiera seguido como sierva de la señora Iacomina, su matrimonio fuera del Castel Madruzzo no podría ser reconocido por la Iglesia, y además sus hijos permanecerían en estado servil. Al recibir la libertad, Pascual no lo hace sólo en nombre de su hermana sino también de sus herederos: "et liberum eum fecit recipientis nomine et vice dicte sue sororis et suorum heredum"; el señor Odelrico hace esta promesa en nombre propio y de sus hijos presentes allí: "et insuper dictus dominus Odelricus per se et suos successores proissit...".

La frecuencia de los actos de manumisión durante la Edad Media se puede explicar inicialmente porque, si bien la Iglesia justificaba la sujeción personal como un castigo infligido a la humanidad por el pecado del primer hombre, consideraba la manumisión como una obra piadosa, no un deber imperioso, pero al menos un acto recomendable. Carente de verdadero riesgo social para el señor, la manumisión pasa a ser además, (y en especial a partir del siglo XIII) una conveniente operación económica⁷.

La manumisión de la sierva Solomea se lleva a cabo mediante el pago de treinta y cinco liras veronesas: "et manifestus fuit se accepisse a dicto Pasquallo libero nomine et vice dicte Solomee sue sororis libere XXXV liras veronenses". En este caso se trata de una manumisión individual y, debido a la presencia del "archipresbiteri plebis Randene", el propósito podría ser el matrimonio de la joven manumitida. Sin embargo, según Waldstein-Wartenberg, la mayor parte de las manumisiones llevadas a cabo en el Trentino en ese período tenían como objetivo por parte de los señores la obtención de dinero a cambio. "Sebbene nell'introduzione degli atti di affrancazione fossero citati ogni volta passi della Bibbia nei quali si poneva in rilievo l'uguaglianza di tutti gli uomini davanti a Dio, il fattore determinante dell'azione era esclusivamente l'entità delle somme pagate per il riscatto"⁸.

La casa de acuñación o *Zecca* episcopal de Trento, acuñaba moneda para toda

⁶ BERTHOLD WALDSTEIN-WARTENBERG, *Storia dei conti d'Arco nel Medioevo*, Roma, 1979, p.394.

⁷ MARC BLOCH, "Comment et pourquoi finit l'esclavage antique", *Annales*, janvier-Mars, 1947, pp.40-41.

⁸ *Op. cit.*, p.395.

la región trentino tiroleza, según el sistema de Verona, aprovechando la gran riqueza minera de la región⁹.

La existencia de comunidades autónomas, dependientes directamente del Obispo, y la posibilidad para los *homines de acinata* de comercializar los excedentes de producción de los mansos asignados permitían la formación de pequeños capitales monetarios, que se aplicaban al pago de las prestaciones debidas a los señores o, como en este caso, cuando una necesidad legal lo imponía, a la obtención de la manumisión personal.

La presencia del "archipresbiteri plebis Randene" en este acto de manumisión señala la importancia del rol del los funcionarios eclesiásticos en la circunscripciones que tenían a su cargo, las *plebs*, convocados generalmente como árbitros en asambleas feudales, actos públicos o privados¹⁰.

La mujer manumitida pasa a ser "libera et flanka", "civis Romana" con la libertad de ir y habitar donde desee: "licentiam et plena potestatem habeat eundi et morandi ubicumque voluerit", de disponer de sus pertenencias "omne peculio quod penes se vel alium habet, et faciat de eo iure proprii quicquid voluerit ex sua plenissima largitate...", y de conservar para sí y para sus hijos la condición de libre. Es un ejemplo claro el propio hermano de la mujer manumitida, "Pasqualem condam Girardini qui fuit de Madrucio, modo habitat in Borcago": habiendo formado parte de la masnada de Madruzzo, reside en ese momento en la población de Borzago.

Sin embargo, en el siglo XIII la condición de libertad absoluta era prácticamente inexistente, e incluso las familias de campesinos libres, los *arimanni*, estaban sometidos a determinadas obligaciones respecto del poder episcopal o sus ministeriales, aunque algo menores que las que debían prestar los *servi, famuli, homines de macinata*¹¹.

Se mantiene además un vínculo moral con el señor, quien queda comprometido a garantizar y asegurar a su siervo manumitido la libertad concedida: "promissit dicto Pasquallo...semper et in omni tempore defendere et warentare ab omni persona cum racione...", protección que genera desde luego una nueva y sutil forma de dominio.

Esta libertad concedida mediante el acto de manumisión, tiene valor desde el punto de vista jurídico, pero es irrelevante para la vida económica del señorío. La dependencia con respecto al señor se mantiene¹², a pesar de que, como en este caso la señora renuncia explícitamente a cualquier derecho de dominio ulterior sobre la mujer manumitida: "...refutante in manu dicti Pasquali,... omne ius et omnes acciones et raciones sibi competentes et competuras...".

⁹ ALDO GORFER, *I Castelli Trentini: territorio, storia, società*, Trento, 1989, p.329.

¹⁰ A. GORFER, *Le Giudicarie Esteriori. Banale. Bleggio Lomaso, Stenico*, 1989, p.297.

¹¹ H. VOLTELINI, *op.cit.*, p.10.

¹² H.W. GOETZ, *op.cit.*, pp.131, 145.

Las mujeres y sus derechos

Tanto la señora Iacomina como su sierva Solomea se ven impedidas para efectuar por sí mismas una acción legal que las concierne. En el caso de la señora es su marido quien da libertad a la sierva, quien recibe el dinero, el que decide quién ha de reemplazar a Solomea; la señora aprueba lo hecho por el marido y jura también renunciar a sus derechos sobre Solomea.

En el caso de la sierva, ni siquiera toma parte en forma personal en el acto por el cual se le otorga la libertad; es su hermano Pascual, antiguo siervo ya manumitido quien recibe la libertad en su nombre: "Pasqualem ... recipientis nomine et vice Solomee sororis sue et suorum heredum libertatem".

A pesar de estos impedimentos legales, tanto una como otra tienen posibilidades de afirmarse personalmente en un mundo tan predominantemente masculino: la señora Iacomina tiene su propia *masnada* o grupo de siervos y puede hacer con ellos lo que desea "quod ipsa habeat ista pro illa Solomea et de ea faciat quicquid voluerit ab ac presenti die in antea vellud sua femina mainate".

La sierva, por su parte, una vez obtenida su libertad puede disponer de su peculio: "et concessit ei Pasqualo, nomine et vice dicte Solomee sue Sororis ob favorem sue libertatis omne peculium quod penes se vel alium haber et faciat de eo jure proprii quicquid voluerit ex sua plenissima largitate..."; y de desplazarse y habitar donde desee: "licentiam et plenam potestatem habeat eundi et morandi ubicumque voluerit".

La que permanece en condición servil carece completamente de derechos, ya que en el caso de una *femina de macinata* se le reconoce a la dueña el derecho de disponer de ella según su voluntad.

La situación de inferioridad de la mujer en la sociedad medieval, no implicaba en absoluto desprecio, sino que era considerada como algo natural, como contrapartida de la protección que recibía por parte del marido y de la familia de la que pasaba a formar parte en el momento del matrimonio¹³.

Desde el punto de vista económico, y social la condición de una persona manumitida poco cambiaba en la época analizada, y la vinculación mediante prestaciones e impuestos con los señores feudales o con el Obispo perduró, produciéndose incluso una involución exasperada; incluso "una settantina di anni prima l'invasione militare del Trentino da parte di Napoleone I con tutte le sovversioni dei privilegi che scatenó, l'estimo delle ville del Trentino era costellato pittorescamente di contribuzioni dovute a castelli, Mensa vescovile, canonici, pievi, chiese, altari di chiese, benefici, confraternitate, ospedali, nobili, comuni e cosí via"¹⁴.

Sin embargo, el goce de un estatus jurídico superior, el de persona libre, permitía el acceso a instancias legales vedadas en la condición de servidumbre, tales como el

¹³ H.W. GOETZ, *op. cit.*, p.48.

¹⁴ A. GORFER, *I castelli...*, *op. cit.*, p.32.

matrimonio, el legado de herencias mediante testamento, el testimonio personal en procesos o, como en el caso del Trentino, a la conformación de la población de esas comunidades rurales independientes que tanta importancia tuvieron como protagonistas de la historia social del Trentino.

Apéndice: texto de los documentos.

I - 1251 ottobre 10, Verdesina

(S) In Christi nomine. Anno Domini M CC LI, indictione VIII, die X intrante octubri in Verdasina apud domum Otebelli Balbi condam Trufi, in presentia domini Petri archipresbiteri plebis Randene et domini Iohannis condam domini Warimberti de Gaio et Martini Blangi filii Verdasini et Cuke filii Alberti et Cillioli condam Dodi et Dominici condam Verdasini et Picolboni filii Boneynsigne de Verdasina testibus rogatis.

Ibique dominus Odelricus condam domini Gomponis de Madrucio rogatus genere (?) voluit et prestitit atque statuit et deliberavit Pasqualem condam Girardini qui fuit de Madrucio, modo habitat in Borcago, recipientis nomine et vice Solomee sororis sue et suorum heredum, libertatem et liberum eum fecit recipientis nomine et vice dicte sue sororis et suorum heredum, ab omni vincullo et maculla et nexu servitutis quibus illigata et obnoxia erat ei vel quomodo tenebatur ei, ita quod ab ac presenti die in antea licentiam et plenam potestatem habeat eundi et morandi ubicumque voluerit vellud libera et flanka: et ibi incontinenti dictus dominus Odelricus duxit eum Pasqualem nomine et vice dicte Solomee sue sororis in quadrivium et dedit ei nomine et vice Solomee sue sororis plenam licentiam et potestatem eundi per qualencumque viam ei placuerit ac si esset civis Romana et egregio corpore et nata, et concessit ei Pasquale nomine et vice dicte Solomee sue sororis ob favorem sue libertatis omne peculium quod penes se vel alium habet et faciat de eo iure proprii quicquid voluerit ex sua plenissima largitate; et insuper dictus dominus Odelricus per se et suos successores promissit dicto Pasquale nomine et vice dicte Solomee sue sororis libere et suis heredibus hanc libertatem semper et in omni tempore defendere et warentare ab omni persona cum racione sub pena dupli omnis dampni quod ei inde accederet ab aliqua persona causa istius liberatis cum omni eo quod habet vel aquesierit pro se et suis heredibus, et pro hac libertate et deliberatione ibi incontinenti in presentia dictorum testium dictus dominus Odelricus contentus et manifestus fuit se accepisse a dicto Pasquale libero nomine et vice dicte Solomee sue sororis libere XXXV libras Veronenses, et renuntiavit exceptioni non datorum denariorum et eos in se bene habere manifestavit et iuravit omnia predicta attendere et observare semper et in perpetuum pro se et suis heredibus nec ullo unquam tempore contra venire pro ullo modo seu ingenio, et si quod aliud melioramentum vellet fieri vel oporteret ad preceptum sapientis debet addere pro concordio amborum, id est in isto contracto libertatis.

II - 1251 ottobre 16, Madruzzo

Item alio die qui fuit XVI intrante octubri, in Madrucio, in castro domini Odelrici predicti, in domo sua ubi abitat in dicto castro, in presentia Aldrigeti et Trentini fratrum filiorum dicti domini Odelrici, et Wichemari et Riprandi Mugnoni filii domini Adelpreti de dicto castro, et Barufaudi condam Millani de Arcu testibus rogatis.

Ibique domina Iachemina uxor dicti domini Odelrici et pro eius verbo confirmavit et firmum esse laudavit totum illud quod dictus dominus Odelricus eius vir fecerat in dicto Pasqualo nomine et vice Solomee sue sororis, que herat sua femina macinate. Et in primis suprascripta domina Iachemina refutante in manu dicti Pasquali, recipientis nomine et vice dicte Sollomee sue sororis, omne ius et omnes acciones et rationes sibi competentes et competituras in dicta deliberatione et absoluteione facta in dicto Pasquallo nomine et vice sue sororis Sollomee a dicto domino Odelrico suo viro, ut superius continetur, alico modo pro data aliqua quod ex ea habet pro dote et donatione et quarta pro pignore speciali vel generali vel ypoteche vel alia ex causa atque renuntiavit omni auxilio legum et specialiter auxilio legis senatus consulti vel Egrani (?) et omni alio suo iuri penitus renuntiavit et refutavit in dicto Pasqualo ut dictum est, et pro hac refutatione et deliberatione et data fuit contenta dicta domina Iachemina se accepisse et habuisse una cum dicto domino Odelrico suo viro libras Veronenses et renuntiavit exceptioni non dati pretii et eum in se bene habere manifestavit. Et insuper ibi incontinenti, presentibus dictis testibus, Trentinus filius dicte domine Iachemine et pro eius verbo et supra suam animam iuravit ad sancta Dei evvangellia omnia que superius sunt comprehensa semper firma et rata habere et tenere pro se et suis heredibus nec ullo unquam tempore contra venire pro ullo modo seu ingenio sub pena tocius dampni alico tempore inde passoi (*sic?*); et ibi incontinenti in presentia dictorum testium dictus dominus Odelricus nomine contracambii istius Sollomee investivit dictam dominam Iacheminam suam uxorem nominatim de quadam alia sua femina sue macinate, que vocatur Bonafemina filia Nigri et Cardine de Madruco, ibi sub castello, taliter quod ipsa habeat ista pro illa Solomea et de ea faciat quicquid voluerit ab ac presenti die in antea vellud sua femina macinate, et promissit ei defendere et warentare dictam Bonafeminam ita ut racione uisusmodi contracambii precepit, semper et omni tempore ab omni persona cum racione.

Ego Iohannes domini Henrici regis iussu dicti domini Odelrici notarius interfui et rogatus scripsi.

